



[SECCIONES]

Asturias

Gijón

Oviedo

Avilés

Siero y Centro

Oriente

Occidente

Concejos

Cuencas

La Mar

La Columna

Política

Nacional

Internacional

Economía

Deportes

Soc. y Cultura

Televisión

Contraportada

Especiales

[OPINIÓN]

Seleccione...

[MULTIMEDIA]

Videos

Imágenes

[CANALES]

Seleccione...

[SERVICIOS]

Webcams

Esquelas

Seleccione...

[PARTICIPA]

Chat

Postales

SOCIEDAD Y CULTURA

SOCIEDAD

El diseño bioclimático de las casas ahorra un 60% de energía

El nuevo código de edificación en vigor desde setiembre provocará una revolución en la construcción

M. F. A./GIJÓN

Le pone un «cero» a la eficiencia energética de los edificios españoles. Lo dice sentada en el despacho del director del Instituto Jovellanos, donde la bombilla encendida se le antoja «un derroche» en un día en que ve por la ventana cómo caen a plomo y se desperdician «mil vatios por metro cuadrado de radiación solar». Rosario Heras Celemín, física zamorana que habla con pasión de lo suyo, estuvo ayer en Gijón para disertar sobre energía solar en las III Jornadas Jovellanos de Divulgación Científica. Ella lleva veinte años defendiendo el uso de esta energía limpia y gratuita aquí y en Europa. De hecho, es la jefa de la Unidad de Eficiencia Energética en la Edificación del Centro de Investigaciones Energéticas, Medioambientales y Tecnológicas (Ciemat), donde dirige el Proyecto Singular Energético Arfrisol, sobre arquitectura bioclimática y frío solar y que incluye la construcción de un inmueble en Siero.

Asegura Rosario Heras que la revolución de la arquitectura bioclimática ha empezado ya. El pistoletazo de salida se dio en setiembre, cuando se aprobó un reglamento técnico que obliga a construir con criterios de ahorro energético. Por ejemplo, se exige que, en el caso de Asturias, un 30% del agua caliente del suministro de las casas se consiga a través de captadores solares.

Esas normas recién estrenadas están generando no sólo inquietud entre arquitectos, ingenieros y constructores, sino también entre los propios usuarios confundidos ante estas novedades tendentes a frenar el derroche. España vive pues el inicio de una nueva era en la que las construcciones comenzarán a diseñarse conforme a criterios bioclimáticos. Rosario Heras compara los inmuebles con un traje a medida cuando explica los criterios que deben regir todo tipo de obras, que son parámetros de puro y duro sentido común, herencia de la arquitectura popular, pero que el desarrollismo inmobiliario de los años cincuenta y los sesenta hizo caer en el olvido. Se trata de elegir la ubicación el edificio, de orientarlo al Sur y colocar grandes ventales que permitan la entrada de calor. Se trata de conseguir que ese calor se modere en verano a través de materiales que limiten la entrada de luz. Se trata, en definitiva, de aprovechar la energía natural de forma pasiva. Es decir, simplemente con el diseño. Y hacerlo también de forma activa, a través de captadores que pueden convertir la radiación solar en agua caliente o que pueden incluso darle forma de aire acondicionado durante el verano.

EL COMERCIO



CONFERENCIA. Rosario Heras, antes de hablar para los alumnos del Jovellanos. / LUIS SEVILLA

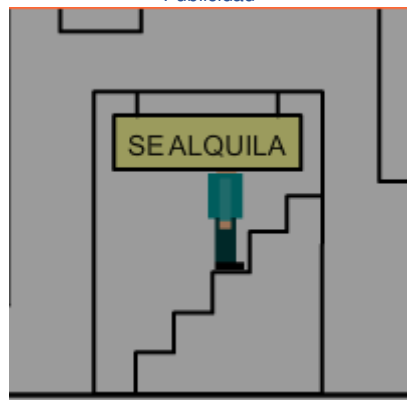
Imprimir

Enviar

5242 Noticias

sigue la última hora en tu móvil

Publicidad



webcams A

webcams E

webcams M

TODO EN PASAJE

«Con una vivienda diseñada eficientemente pueden dar ahorros energéticos del 60%», asegura la experta, quien añade que a esa cifra se puede elevar al 100% referida a Asturias, donde la radiación es menor, se puede elevar hasta el 100% en comunidades como Andalucía.

Sucede que la física reconoce que existe un sobrecoste en la construcción de este tipo de edificios -aunque no siempre es así-, que se puede cifrar en un 10 o un 12% sobre el de un bloque convencional. Pero añade que, en todo caso, el ahorro a largo plazo es más que evidente. «Se amortiza en menos de diez años», subraya.

Cambiar mentalidades

Este tipo de viviendas de las que habla Rosario Heras con auténtico entusiasmo serán realidad muy pronto. Ahora mismo España vive una especie de transición que empieza por el cambio de mentalidad. Hay que asumir que no tenemos energía, que se importa en un 85% de la que se consume y que no tiene sentido el derroche por el derroche. Y, en opinión de Heras, hay que romper también con esa tendencia a pensar que en Asturias no es posible aprovechar la energía solar. Sí lo es. De la misma manera que llevan años haciéndolo en países como Suecia y Dinamarca.

Tras la charla de Rosario Heras, las jornadas del Jovellanos continúan hoy con la presencia de Pedro García Barreno, reciente miembro de la Real Academia Española, que hablará sobre 'Física y medicina: compañeros obligados de viaje'.

Subir